



Texto: M^a de la Salud de Pedraza
Fotografías: Miguel Jiménez

¡YA ESTÁ BIEN, HOMBRE!

Nos guste o no, formamos parte de la sociedad en la que vivimos.

Y, como en todas, querámoslo o no, surgen problemas y conflictos de distintos tipos. Y, claro, hay que intentar solucionarlos. Desde hace varios años la “solución” que los políticos proponen para todos los problemas viene siendo la misma:

- ¿Hay embarazos no deseados en adolescentes?: Que den en el colegio educación sexual

- ¿Hay accidentes de tráfico y numerosos atropellos?: Que den en el colegio educación vial

- ¿Se dan problemas de salud dental?: Que hagan en el colegio un programa de protección buco-dental

- ¿Hay racismo?: Que se trabaje en el cole la multiculturalidad

- ¿Hay drogas?: Que se incluyan en los estudios la prevención de drogodependencias

- ¿Hay guerras en el mundo?: Que den en el colegio educación para la paz

- ¿Hay...?: Que en el colegio...

La tan traída y llevada Comunidad Educativa está quedando reducida, gracias a la política seguida, a un único elemento: el colegio.

¿Y qué pasa con la familia? ¿Ya no tienen los padres labor educativa y/o preventiva? ¿Y qué pasa con las demás instancias sociales?

Estamos llegando a niveles de delegación total de la responsabilidad en la educación de los hijos desde los padres al sistema educativo, y en concreto a los colegios. La educación ha



Cuatro madres contemplan a sus hijos jugando

pasado de ser una tarea de cooperación familia-escuela a ser una tarea exclusivamente de los maestros. Es más, ha pasado a ser una exigencia de los padres hacia los maestros. Y no sólo con adolescentes, sino también desde que son pequeños.

Para muestra basta un botón: soy maestra de Educación Infantil, trabajo con pequeñines de 3 a 6 años. He tenido madres que me han dicho: "Uy, menos mal que le has enseñado ya a ponerse el abrigo, no veas qué alivio ir a salir de casa y que se lo ponga él solo." Y te lo dicen como un cumplido. ¡Ya está bien, hombre!

Y lo más curioso del caso es que mientras por un lado se está exigiendo de los maestros el hacerse cargo de toda la educación de los niños, por otro lado se está socavando el prestigio social de los mismos. A ello contribuyen en

gran medida la visión que de la labor docente nos ofrece la publicidad televisiva: maestros anclados en métodos "educativos" del siglo XIX, castigos sacados de "Jane Eyre", ambientes tristes y oscuros estilo "college" inglés, con maestras de gafas y moño, y mesa del profe con bola del mundo. Sólo les falta añadir el tintero y el plumier.

Nos muestran también frente a estos "carcas" y retrógrados profesores a unos pobres niños castigados por defender la verdad, por tener razón, por oponerse al abuso de autoridad, y, de paso poder así burlarse del "profe" dejándole en ridículo (ver anuncios de coches, de galletas...)

¿Alguien ha visto un anuncio de un centro clínico o de medicación en el que aparezca un médico amputando con un serrucho una pierna, en el comedor de una casa, vestido de chaqué con unos manguitos para no mancharse? La comparación parece exagerada, ¿pero, por qué?

Y un día, ¡qué alegría! Por fin vemos un anuncio en el que se muestra una clase de Educación Infantil cercana al ambiente escolar actual, un sitio agradable, donde estar juntos, trabajar, cantar...

Pero antes de que termine ya ha creado una sensación de malestar, y no me refiero al choque emocional que busca despertar conciencias sino a nivel profesional. Es el tema del que hablamos en el colegio al día siguiente. El hecho de agrupar a los niños

“
Gracias a la política
llevada cabo, la
Comunidad Educativa
está quedando reducida
a un único elemento:
el colegio.”

en grupos de cocainómanos, alcohólicos, pastilleros... da la desagradable sensación de que en los colegios fomentamos desde pequeños la "predestinación" a las drogas, de que les clasificamos por lo que puedan ser en un futuro.

El hecho de que no se aclare en ningún sitio si el anuncio se grabó tal cual con los niños o si ha habido doblaje posterior (fijándose mucho en el sonido parece que sí) transmite a los padres la idea de que ese tipo de juegos se hacen habitualmente, frivolisando un asunto tan grave como el de la drogadicción. ¿Por qué no lo han ambientado en el salón de una casa, o en el parque...?

Porque la solución que encuentran cualquier político, publicista, ama de casa,... sigue siendo:

“Que lo hagan en el colegio”

María de la Salud de Pedraza Cañella,
maestra. CEIP Pedro Muñoz Seca



Un alumno a la salida del colegio.